de lo que le place al público... La orquesta siguió las vicisitudes de la ampulosa idiomática tschaikowskyana con igual fiereza que la impresa por su mentor.

"La Obertura "Fidelio" abrió magnifi-

camente el programa, y fue un anticipo de la concepción beethoveniana tan fundamental que han demostrado Mateucci y la Orquesta Filarmónica en esta ocasión".

RECITALES

Hubert Harry en el Teatro Astor

Bajo el patrocinio del Instituto de Extensión Musical, en el Teatro Astor, se presentó el viernes 29 de mayo el joven pianista inglés Hubert Harry, laureado en 1950 en el Concurso Internacional de Ginebra y en la actualidad profesor del Conservatorio de Lucerna.

Hubert Harry ofreció un recital que incluía un programa con suficiente variedad de estilos como para demostrar las posibilidades técnicas y musicales de un ejecutante. A través de las numerosas obras interpretadas se hizo evidente de que se trata de un pianista de jerarquía y con clara y segura conciencia del tipo de música que tiene bajo sus dedos. Un mecanismo transparente y depurado, un toque cuyo resultado es una sonoridad variada y de buena calidad, un buen gusto que es producto de una sensibilidad bien orientada y desarrollada y una excelente comprensión de los aspectos formales y particularidades de estilo y época de las obras vertidas constituyen las cualidades más relevantes de este ejecutante.

El programa incluyó las siguientes obras: Scarlatti: Tres Sonatas; Beethoven: Sonata Nº 21 en Do mayor, Op. 53; Rachmaninoff: Preludios en Fa mayor, Sol sostenido menor, Sol bemol mayor y Sol menor; Debussy: Pagodas, Ondine, Isla Alegre; Chopin: Berceuse en Re bemol mayor, Op. 57, y Scherzo: Nº 1, en Si menor.

Dos Recitales de Alexander Brailowsky

Los días 8 y 12 de mayo, Alexander Brailowsky ofreció dos recitales en el Teatro Rex. El programa del primero de estos conciertos estaba compuesto por las siguientes obras: Bach-Busoni: Chacona; Hummel: Rondó Favorito; Prokofieff: Sonata Nº 3; Schumann: Carnaval; Chopin: Fantasia, Impromptu, Op. 66 en Do menor, Balada Op. 23, en Sol menor, Vals, Op. 18 en Mi bemol, Nocturno, Op. 27, en Re bemol, y Polonesa, Op. 53, en La bemol. El segundo concierto, un Festival Chopin, incluyó las más importantes obras de este compositor.

"Brailowsky realiza lo escrito -escribe Daniel Quiroga en "El Debate"-, revive el espíritu de las obras, pero sus medios son diferentes a los de otros pianistas. Son como caminos diversos para llegar a un mismo fin. Brailowsky se complace en la creación de gamas sonoras, de colorido pianístico pudiéramos decir, usando en abundancia los recursos de ambos pedales; mezcla las sonoridades y crea con ellos ambientes llenos de sugerencia poética. Sin embargo, sus ambientes cubren con cierta bruma -bella si se quiere, pero bruma al fin- pasajes en escalas u otras figuraciones pianísticas a las cuales el constante pedal derecho convierte en borrosos. Sin esta abundancia de coloración, otros pianistas llegan a un resultado de igual poder expresivo pero con una total limpidez y transparencia. Ya lo dijimos, son sólo caminos diferentes para llegar a un mismo fin...

"El universo nostalgico de Chopin, su melancolía y arrebato eslavos encuentran su síntesis genial con el desarrollo pianístico dado a su expresión musical por Brailowsky. Allí no extraña sino, al contrario, encuentran plena justificación sus múltiples hallazgos de riqueza colorística, lo esfumado o cristalino de su "toucher", el vigor de su pulsación en acordes y octavas. Brailowsky consigue aquí la recreación musical con la maestría indiscutible que le ha ganado uno de los lugares más altos en la jerarquía pianística internacional...".

Recital de Sylvia Wilkens y Hans Stein

El Instituto Chileno-Alemán de Cultura presentó a la soprano Sylvia Wilkens y al tenor Hans Stein, en obras de Schumann, Brahms y Mendelssohn, para una o dos voces,

Comenzó Hans Stein con una selección de "lieder" de Schumann. El joven tenor posee un material de preciosa calidad en la octava central, mientras que los extremos ofrecen problemas no enteramente resueltos. Aceptada dicha limitación, puede decirse que Stein sabe transmitir una rara sensación de intimidad, de placer estético, de expresión plena, profunda y variada. Su dicción no sólo es clara e inteligente; vibra en ella una calidez que confiere a la frase la inflexión precisa, el acento adecuado para revelar su verdadero sentido...

Sylvia Wilkens ofreció en su presentación como soprano de cámara, siete "lieder" de Brahms. Sus condiciones vocales la facultan para hacer justicia a lo que exigên la letra y el espíritu de estos trozos, tan difíciles de ejecutar. Afinada, de timbre luminoso, modula con flexibilidad y sabe traducir el clima de cada poesía.

En dúos de Mendelssohn, Stein canto la parte de mezzosoprano a la octava baja, lo que habría podido corresponder mejor a un barítono. Se produjo, de este modo, un desequilíbrio entre el registro, generalmente grave, de su voz y el normal de la soprano. La máxima excelencia se alcanzó en los dúos de Schumann, en que ambos artistas hicieron gala de un tratamiento sensitivo, henchido de bella radiación anímica y musical. El pianista David Goldstein los secundó con habilidad.

Recital de Angélica Montes

Después de prolongada ausencia ha vuelto al país la soprano Angélica Montes, presentándose en el Teatro Antonio Varas, acompañada al piano por Eliana Valle.

Federico Heinlein, al hacer la crítica del concierto, escribe: "Creaciones de los siglos XVII y XVIII encabezaban el programa. A través de ellas la cantante pudo exhibir un material de extraordinaria calidad, susceptible aún de ser elaborado en forma más acabada... La cantante lució su espléndida voz en canciones de Brahms y dio cuenta satisfactoria de páginas de Wagner. Un logro menor alcanzó en dos de los "Vierletzte Lieder", de Strauss. Bonitos triunfos obtuvo con algunos trozos chilenos y españoles".

Recital de Manuel Cuadros

El barítono peruano Manuel Cuadros, se presentó en la Sala Valentín Letelier, con un programa eclético que abarcaba creaciones de tres siglos con obras de Bach, Mozart, Schumann, Ravel, De Falla y obras de compositores latinoamericanos.

Heinlein, al comentar este concierto en "El Mercurio", escribe: "Habiendo demostrado sus excelentes condiciones para el oratorio y la ópera, el barítono evidenció, en cuatro números del ciclo "Dichterliebe", de Schumann, un talento igualmente señalado en el campo del "lieder"... En obras de tan diverso estilo como las reunidas en este programa, el pianista Cirilo Vila demostró su excelente aptitud de acompañante".

Nueve agrupaciones corales

Un magno festival en honor del segundo aniversario de la fundación del Coro de la Universidad Técnica del Estado reunió a nueve agrupaciones corales chilenas en el Teatro Victoria, el 22 de junio.

El director del conjunto festejado, Mario Baeza, de larga experiencia en su especialidad, ha logrado crear una imponente masa coral, homogénea y expresiva. Lejos de concretarse a esta sola agrupación, Baeza dirige también el Coro del Instituto de Educación Física y el Coro de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile.

Otro de los adalides de nuestra bullente vida coral, Waldo Aránguiz, presentó tres agrupaciones distintas bajo su mando: el Coro del puerto de San Antonio, el Coro del Estadio Español y el Coro de la Universidad Católica.

El Coro "Juan Subercaseaux", agrupación puramente masculina, que reúne hermosas voces de tenor y de bajo, se presentó bajo la dirección de su director, Mario González. Finalmente, también, cantó el Coro Bancario de Santiago, bajo la dirección de José Gaete y el Coro de Obreros Metalúrgicos "Asimet", bajo la dirección de Humberto Sagredo.

Recital de José Iturbi

Después de muchos años de ausencia, volvió el afamado pianista José Iturbi, presentándose en un recital, en el Teatro Astor, el 23 de junio. Comenzó con la Sonata en Re mayor K. 311, de Mozart, tierna y brillante a la vez.

El concepto de Iturbi se distinguió por la claridad de la estructura, la ausencia de apresuramiento en el discurso musical. Plasma la materia con aquella calma del artífice experimentado que tiene noción del hecho de que nada gana con precipitarse.

La transparencia que el ejecutante desplegó a través de este número inicial, se hizo extensiva, en cierto grado, a la Sonata en Mi menor, Op. 58, de Chopin. Iturbi enfoca al gran polaco como heredero espiritual de Mozart y Bach, confiriendo a su versión un toque severo que refrenaba todo desborde ultrarromántico.

El programa consultaba tres creaciones debussianas plasmadas con evidente sensibilidad; Marcha Fúnebre, del compositor rumano Filip Lazar; Evocación de Albéniz; La Maja y el ruiseñor y Allegro de Concierto, de Granados.

CONCIERTOS DE CAMARA

Clara Fries (flauta), Ellen Tanner (piano) Quinteto de Instrumentos de Viento "Chile"

La Temporada de Cámara en el Instituto Chileno-Alemán de Cultura la inauguró la flautista Clara Fries con Ellen Tanner al piano. La poderosa Sonata en Si menor, de Bach, del año 1721, constituyó la obra medular de la audición y además tocaron obras de Haydn, Roussel, Ibert y la Sonata Nº 2, de Harald Genzmer. Clara Fries, que es una intérprete consumada que maneja su instrumento con manifiesta habilidad, maestría respiratoria y un paso perfecto entre los di-